

AYUNTAMIENTO DE MADRID
DELEGACION DE CULTURA

III FERIA DE CACHARRERIA

62/221

CON MOTIVO DE LAS

FIESTAS DE SAN ISIDRO 1983



PLAZA DE LAS COMENDADORAS

Durante los días del 8 al 15 de mayo de 1983

Depósito legal: M. 13.465 - 1983

Ayuntamiento de Madrid

Vuelven los cacharros a Madrid, que para eso es San Isidro. Son los comerciantes del "ramo" de la capital los nuevos trajinantes que han traído a la plaza de las Comendadoras la mercancía de barro. Mercancía que se resiste a morir y entre tumbo y tumbo nos vuelve a sorprender. Para muchos madrileños será esta III Feria ocasión de primer encuentro con muchos cacharros, porque este año vienen de muy largo. Vasijas gallegas, catalanas y aragonesas estrenan su condición de feriantes en esta Villa. Y ello es así porque sería falso y hasta cargante recuperar una tradición con excesivo rigor historicista que le restara vida y que no reflejara lo que pasa hoy. Madrid no es ya la ciudad que cada mayo se volcaba en la "pradera" en torno a la ermita del Santo Patrón, bebía el agua milagrosa, merendaba y compraba los botijos "coloraos" de Salvatierra, los blancos de Ocaña y los "de adorno" y "de juego" de Talavera y Manises. Se trata de revitalizar una tradición y de redescubrir enclaves de la ciudad poco conocidos.

Atónitas deben de estar las seis monjas del convento de las Comendadoras de Santiago al ver entre las celosías los trajines de la Feria. Este convento —ya felizmente restaurada su nobilísima fachada— data de 1650 y fue residencia de las esposas e hijas de los caballeros de Santiago cuando éstos emprendían viaje o se ausentaban de la Corte. Se eligió el terreno en el recodo del "viage" de aguas o arroyo de Amanuel y a una manzana de la calle Ancha de San Bernardo. Es curioso que las nobles Comendadoras tenían como vecindad la casa recogimiento de mujeres

“Arrepentidas”, situada entre la calle de San Bernardino y San Leonardo, y la casa de corrección de mujeres, que se conocía como La Galera, en lo que hoy es iglesia de Montserrat.

No es mala idea que en este barrio de mujeres, de suspiros —pues—, de risas, de confesiones, de confidencias y secretos, la hermosa plaza de las Comendadoras sea el telón de fondo de la Feria de la Cacharrería, porque pucheros, ollas, jarras, jofainas, aguamaniles y lebrillos han constituido el atrezzo del escenario donde las mujeres han suspirado, reído y secreteado. Hoy también, y, además, trabajan donde los varones.

NATACHA SESEÑA





Aruntamiento de Madrid

COMISION

DE LA

III MUESTRA DE LA CACHARRERIA POPULAR

LA RALEA

Mota del Cuervo (Cuenca), Villarrobledo y La Roda (Albacete).

CABALLO COJO

Cataluña, Castellón y Valencia.

ADOBE

Lastras de Cuéllar (Segovia), Priego (Cuenca) y Lorca (Murcia).

CANTARO

Galicia, Moveros (Zamora), Bailén y Cuerva.

TAMAULIPAS

Extremadura y Granada.

POPULART

Puente del Arzobispo (Toledo).

ARRIBAS

Puente del Arzobispo (verde) (Toledo), Alba de Tormes,
Villafranca de los Caballeros y Agost.

CACHIBACHE

Consuegra (Toledo) y Andújar (Jaén).

LA TIERRA

Lucena y La Rambla.

TIENDA DE ARTESANIA

Ceclavín, Valdeverdeja, La Rambla, Biar y Níjar.

Piezas típicas de cada alfar, región o comarca.



La Ralea

ARTESANIA CERAMICA

MOTA DEL CUERVO (Cuenca), VILLARROBLEDO, LA RODA
(Albacete)

La Ralea presenta en esta III Muestra de Cerámica Tradicional, a la Mancha, los centros alfareros de Mota del Cuervo Villarrobledo y La Roda.

En principio queremos resaltar la alfarería femenina de Mota del Cuervo y Villarrobledo.

MOTA DEL CUERVO

Alfarería sin vidriar, cocida en horno árabe alimentando el fuego con sarmientos y ramas de pino, y utilizando para su elaboración arcilla de la zona, llamada greda, de color blanco azulado, trabajándola sobre una torneta que no llega a medir medio metro, valiéndose de la técnica del urdido.

Así encontramos en su producción los típicos cántaros y cantarillas para el agua, que antiguamente suministraron a todos los rincones de la Mancha e incluso Madrid, los búcaros, las botijas para el vino, las jarras de ordeño y sus macetas de suelo como las de pared. En la decoración, con los dientes del peine se realizan formas geométricas, ramos o simples rayas.

VILLARROBLEDO

A pocos kilómetros, y en la vecina provincia de Albacete, se encuentra Benita "la cantarillera". Aprendió el oficio de su padre a muy temprana edad, no conociéndose hasta el momen-

to el oficio en manos de ninguna mujer. Con ella acabará la alfarería femenina en el lugar debido a su avanzada edad, pero de momento podemos deleitarnos con la contemplación de su escasa producción. Trabaja con arcillas del lugar, alfarería sin vidriar con incisiones sobre engobes. Basándose su producción en vasijas y cacharros para el agua y los animales: botijos, cántaros, bebederos, búcaros..., teniendo sus cántaros y botijos una característica peculiar: las bocas están taponadas, excepto unos pequeños orificios por donde entra el agua pero no los insectos.

LA RODA

Centro de cerámica tradicional, siendo los alfareros oriundos de Chinchilla. Alfarería vidriada con óxidos fritados de hierro, los de color rojo, y de cobre, los de color verde. Así encontramos sus típicos y ya famosos botijos de Don Quijote y Sancho, sus morteros atascaburras y sus no menos famosas cuerveras para tomar la cuerva (bebida típica del lugar), jarras, porrones, especieros, etc.

El Caballo Cojo



CERAMICA
ARTESANIA POPULAR
SALA DE ARTE

CATALUÑA, CASTELLON Y VALENCIA

El Caballo Cojo llevará una representación de Cataluña, Castellón y Valencia, tan rica en tradición, color y belleza.

Hemos tratado de recuperar formas, tamaños, unas veces perdidos, otras olvidados; como las jarras de "santos", "cantarellas" y una extensa colección de jarras modernistas; "rejilla", "pico", "galleta", "medallones", "San Antonio", "Nazareno", etcétera.

No olvidamos tampoco los lebrillos blancos, con el dibujo en el fondo del gallo y el del manojo de cerezas (con el que nos abrían las abuelas las ganas de comer). Los hemos podido conseguir recuperando los modelos antiguos.

Rescatamos también los famosos platos "socarret", reproducciones valencianas y alcorenas de los siglos XVI, XVII y XVIII, con motivos de paisajes, cacerías, juegos como el de la gallina ciega, bodegones, miquelets, etc.

En una vuelta a la infancia conseguimos los juguetes de niñas, las encantadoras vajillas de flores, fruteros, orinales, lavabitos, etc.

Otro capítulo es el de las típicas macetas de colorines y centros de mesa modernistas, aguamaniles, escribanías, tinteros y las mil y una pilas de agua bendita de todas las regiones mediterráneas.

No podemos pasar por alto la extensa gama de botijos de Alcora, Segorbe, Manises y los famosos "dolls" de La Bisbal ... tan distintos de formas y colorido.

En barro reseñamos Breda y Vall de Uxó, famosísimas por su gran calidad de ollería vidriada y sin vidriar para el fuego, cazuelas, cazos, teteras, pucheros, etc.

Por último, destacamos la alfarería vidriada de La Bisbal, principalmente para mesa (vajillas, *bols*, escurrideras, candelabros).

Y, finalmente, los cántaros y cantarillas de barro sin vidriar y demás utensilios de alfarería para agua, de Chiva, Alacuas Canals, Burjasot y Corbera.





Adobe selecciona de entre su material, representación de producciones tradicionales que provienen de las provincias de Cáceres, Segovia, Cuenca y Murcia y que en conjunto forman un grupo heterogéneo en cuanto a barros, técnicas y decoraciones.

Ceclavín es el centro escogido como representación cacereña. Entre sus diversas producciones es la que presenta el acabado de enchinado, la más conocida actualmente. De importante difusión fue también la labor de vidriados y de "barro colorao", es decir, sin ningún tipo de ornamentación y usada normalmente en la casa y el campo. La decoración a base de fragmentos de guijarros ha sido bastante extendida en los alfares de esta provincia, pero casi siempre han sido hechas de encargo, bien en piezas de uso o decorativas, formando parte en algunos casos del ajuar de novia.

Lastras de Cuéllar, en la vecina provincia de Segovia, de gran tradición alfarera, cerró hace ya años, como tantos y tantos puntos de nuestra geografía, las puertas de sus abundantes alfares. Hace pocos años, uno de sus tradicionales representantes volvió a poner en marcha su rueda, animado, y esperamos sea con fundamento, por personas amigas y entusiastas de esta artesanía. En cualquier caso se cuenta entre los escasos centros que se reincorporan a su labor tradicional.

Priego representa en esta Feria a la provincia de Cuenca, si bien es cierto que lo hace en cuanto a producciones del norte de la provincia, porque no hay que olvidar la importancia de Mota del Cuervo en la zona sur, que ha llegado a abastecer con sus productos a casi todos los rincones de la Mancha. Priego es más representativo en los trabajos que se muestran en esta ocasión,

de Cuenca y ella misma, sobre todo en la decoración de "bordao", asimilada por estos alfares de los de la capital hace ya bastantes años.

Lorca es de los centros más tradicionales en la provincia de Murcia. Mucho fue el barro que los alfares murcianos vendieron en su huerta, desde las grandes tinajas que ocupaban importante lugar en la casa y los cacharros, con y sin vidriado de uso corriente, hasta las piezas más refinadas de Lorca, que sobre blanco decoran con temas florales de gran belleza. Las viejas técnicas no siempre llegan hasta nosotros con la exactitud que estas piezas lorquinas muestran.

TOTANA (MURCIA)

En Totana nos encontramos con los penúltimos descendientes de una de las más antiguas dinastías alfareras, después de largos años de dedicación y trabajo, logrando dar vida y realidad a una muestra de la cerámica ibérica, donde se conjugan las formas, el color y la autenticidad de sus dibujos, ya que algunas piezas son reproducciones exactas.

También consiguen hacer un tipo de cerámica denominada "roja" usando las mismas técnicas, pero lisa, sin dibujos ibéricos.

El arte ibérico es un elemento principal para el conocimiento de un pueblo, cuya cultura se nos escapa y que a la larga acabarán por abrirnos la puerta que cierra los más preciosos fragmentos de la historia del remoto pasado histórico.



Queremos dar desde Madrid un homenaje a todos los alfareros de Galicia y Andalucía, tanto a los que siguen como a aquellos que abandonaron el oficio y que pueden volver a revivir las viejas formas, como hizo Manuel Carrera en 1977, alfarero de Batán de Tioira.

La última vez que le vimos nos comunicó una gran noticia: un hijo suyo estaba aprendiendo el oficio.

Ejecuta las piezas tradicionales lisas o con incisiones de color tabaco, la exquisitez de las formas llevada al extremo, olas, pucheiras, xarros y, no podemos olvidar, el canabarro.

Otros centros tradicionales de la alfarería gallega son:

Buño, que cuenta con más de quince alfareros y cuyas piezas más destacadas son las terrinas, escudillas, potas, botijos de rosca y sella. Es una alfarería vidriada, especial para fuego, y sin vidriar, para agua.

Niñodagua hace toda clase de vasijas, ollas, tazas, fuentes y queimadas.

Tamaulipas

CERAMICA POPULAR

EXTREMADURA

SALVATIERRA (BADAJOZ)

En la provincia de Badajoz tenemos como centro mayor de producción de alfarería a Salvatierra de los Barros.

Sus tierras son de tonos oscuros, negruzcos y el "colorao" es considerado en Salvatierra como el mejor barro del mundo.

La elaboración del barro es muy laboriosa; una vez extraído el barro de los "barreros" se deposita en una zona techada del alfar, donde se seleccionan las clases de barro, flojo y fuerte; al mezclarse ambos en determinadas proporciones reciben el nombre de barro ligado, y a medida que se hacen operaciones con él recibe otros nombres; seguidamente se desterrona con unas barras de madera y se criba, luego se cuela el agua en un pilón grande y se deja asentar el barro, dejándolo orear para que se evapore el agua; cuando está todavía húmedo se trocea y se amasa con las manos mojadas, esto se realiza justo antes de trabajarlo en la rueda o torno.

Hay que señalar que las formas de producir son puramente artesanales y populares, siendo una de las provincias en las que no se utiliza maquinaria alguna; asimismo, sólo se utilizan hornos árabes a base de leña.

Como pieza importante de producción están los botijos; el tradicional de uso diario y el denominado "maricon"; esto lo hacen en bruñido parcial o total y vidriado en color marrón y verde.

Finalmente, señalaremos que la alfarería en esta región está experimentando un proceso de regresión histórica, ya que en los últimos quince años han desaparecido unos ochenta talleres artesanos y si no se evita se acelerará en un futuro próximo.



POPULAR T

PUENTE DEL ARZOBISPO (TOLEDO)

La cerámica de Puente del Arzobispo expuesta, en esta ocasión, por Populart es una de las más conocidas por los madrileños, debido a dos motivos fundamentales:

1. La cercanía geográfica del lugar.
2. El gran número y variedad de piezas producidas.

Es Puente del Arzobispo, en la provincia de Toledo, un centro de gran tradición ceramista y alfarera, aunque muchas veces confundida y asimilada a la de su no menos famosa vecina Talavera de la Reina.

La producción de objetos de barro comienza en Puente, aproximadamente, en el siglo XVI y se mantiene hasta hoy sin interrupción, aunque los motivos ornamentales y algunas formas han sufrido variaciones en los últimos años, sobre todo en la conocida cerámica verde (color producido con óxido de cobre en estado puro).

Dentro de la producción alfarera o "basto", las formas siguen siendo prácticamente las mismas que en siglos anteriores, los cántaros, botijos de diversos tamaños y bebederos para animales.

En la cerámica de Puente existen varias características fundamentales, aparte la ya mencionada del color verde esmeralda, como son los temas de paisaje y caza en su platos, cántaros jarras y alcuzas (vasijas de base ancha y cuello muy estrecho).

Junto a estos motivos ornamentales de tradición más culta encontramos otros muy sencillos, como el plato de "rosilla" (florecita azul sobre fondo blanco).

La base de la alfarería de Puente del Arzobispo es la producción de vasijas para agua, es decir, son "cacharros" sin vidriar que permiten, por la porosidad del barro, mantener fresco el líquido que contienen.

Popularart quiere ofrecer una muestra representativa de ambas producciones de este pueblo eminentemente alfarero, en el que existían, en el año 1975, veintiún alfares.





PUENTE DEL ARZOBISPO, VILLAFRANCA DE LOS CABALLEROS Y AGOST

NAVARRETE

ALBA DE TORMES (SALAMANCA)

La alfarería de Alba de Tormes tiene fama de la más bella decoración de la provincia.

En este lugar, la alfarería, hoy por hoy, no está de moda, y así el poseedor de una cazuela albense, bellamente decorada, puede estar seguro de tener una pieza auténticamente popular creada para el pueblo.

Los alfareros albenses mantienen en líneas generales su fidelidad a las características tradicionales.

Los motivos de la decoración son flores y hojas. Sus colores, barro rojo vidriado con dibujos en amarillo. Su pieza más vistosa es el "barril de filigrana".

CACHIBACHE

ARTESANIA Y ALFARERIA POPULAR

ALFARERIA DE CONSUEGRA (TOLEDO) y ANDUJAR (JAEN)

CONSUEGRA

Enclavada en la zona alfarera de la Mancha, destaca en el terreno estrictamente popular. Proporciona cacharros para la cocina y el servicio de mesa más rústico, siempre con raíces tradicionales; son exclusivamente de uso, aunque esto no es tan simple ya, porque un cacharro de uso tradicional, conservando el tipismo y la estética, se convierte, por sí mismo, también en decorativo. Son vidriados simplemente o decorados con una tierra blanca que se amarillea ligeramente; de sencilla belleza suelen ser pucheros, cazuelas, jarras, escurrideras, especieros...

Actualmente incluso la cerámica de Consuegra, tan esparcida por toda la zona de la Mancha, corre el peligro de extinguirse.

Este año, Cachibache tiene el orgullo de representar también a Andújar: cerámica de fina estética y con piezas de origen y formas ancestrales, como, por ejemplo, la tradicional jarra grotesca, cuya original y extraña forma incita a interrogarse sobre su significado, que se pierde un poco en el tiempo, aunque podríamos señalar que los orígenes parecen ser moriscos. También son muy típicos los caballitos-pito, de toro, picador, etcétera. Especieros, jarras, alcuza...

El color del fondo es blanco y el dibujo azul. Aunque actualmente tienden a introducirse nuevos colores, sobre todo en las piezas pequeñas o de juguetería, que se hacen mucho.

El alfarero del alfar más antiguo es ya viejo, y la tradición corre peligro de perderse.

LA TIERRA

galería de arte popular

LUCENA (CORDOBA)

Es tradicional en este centro la confección de vidriados según unas fórmulas totalmente artesanales de fundición, molido y mezcla de minerales. Además, las piezas vidriadas se pintan por lo general con motivos lineales o rameados, en color azul, marrón y verde sobre un fondo crema.

La producción principal consiste en una amplia variedad de piezas vidriadas y pintadas de uso doméstico: orzas, queseras, fuentes, platos y "perulas" vidriadas, en color verde oscuro y usadas para guardar aceite, bacines, lebrillos, saleros, morteros, etc.

LA RAMBLA (CORDOBA)

Es característico en este centro el empleo de sal mezclada con la arcilla, que produce el peculiar color blanco en los cacharros.

Las decoraciones más tradicionales consisten en ondulaciones hechas con los nudillos e incisiones de peine y caña.

Es importante señalar que en La Rambla existe una diferenciación dentro del oficio: por un lado, están los cantareros, dedicados a la producción de cántaros, tinajas, macetas y otras piezas, y, por otro, los "alfareros", que se emplean casi exclusivamente en la fabricación de "porrones" (botijos), de los que existen al menos cinco formas diferentes.

TIENDA DE ARTESANIA

CECLAVIN

Exponemos la cerámica de Ceclavín como representación de la provincia de Cáceres. La más conocida y popular de la que se produce actualmente es el barro llamado "enchinado", por estar adornadas las piezas con dibujos geométricos o florales realizados con chinas incrustadas. Jarras con plato y tapadera, floreros, vinagreras, platos, botijos de colgar, etc., son parte de las formas tradicionales.

VALDEVERDEJA

La cerámica de este pueblo (Toledo), lindante ya con la provincia de Cáceres, es de barro rojizo, mate, con formas populares de van desde las medidas de vinagre a las cocinillas, botijos variados, etc. También producen pucheros u ollas vidriadas para el fuego.

LA RAMBLA

Hay varios estilos característicos en la producción de este pueblo cordobés.

Presentamos únicamente el llamado Rambla "de color", con formas populares decoradas con flores ingenuas de color fuerte.

BIAR

Alrededor de la villa de Biar (Alicante) hay minas de barro blanco, el cual es utilizado mezclando sal a la pasta. Son tradicionales las tinajas de cocina, las fuentes, las vinagreras, las jarras, los cuencos, etc., llamados "de filete" por ser blancos con dos rayas finas azules.

También producen formas decoradas primorosamente con motivos geométricos o florales. Los platos de colgar, las jarras de varias formas, los botijos, etc., son de una magnífica calidad.

NIJAR

La cerámica de Nijar (Almería), que puede ser de color claro con guirnaldas azules, como también verde y azul, tiene siempre una gracia sencilla y genuina. Producen platos, cuencos, pinchaflores, especieros, etc.



ARTES GRÁFICAS MUNICIPALES

Ayuntamiento de Madrid